

Casa con dos puertas mala es de guardar

PEDRO CALDERÓN
DE LA BARCA



**Casa con dos puertas
mala es de guardar**

PEDRO CALDERÓN
DE LA BARCA

CASA CON DOS PUERTAS
MALA ES DE GUARDAR



Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2011 Casa con dos puertas mala es de guardar
Pedro Calderón de la Barca.
© 2011 Editorial: Vision Libros
C/ Magnolias 35 bis 28029 Madrid. España
Web: www.visionlibros.com Tel: 0034 91 3117696

ISBN: 978-84-9011-775-0

Disponible en papel y ebook
www.visionlibros.com

Pedidos a:
pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a:
sac@visionnet.es

CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE
GUARDAR COMEDIA FAMOSA

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAJES

LISARDO,
DON FÉLIX,
CALABAZAS,
UN ESCUDERO.

FABIO,
MARCELA,
LAURA,
SILVIA,
CELIA,
LELIO,

galán.
galán.
criado.

viejo.
dama.
dama.
criada.
criada.
criado.



Acto primero I

*SALEN MARCELA Y SILVIA EN CORTO CON
MANTOS, COMO RECELÁNDOSE, Y DETRÁS
LISARDO Y CALABAZAS.*

MARCELA ¿Vienen tras nosotras?

SILVIA Sí.

MARCELA	Pues párate. —Caballeros, desde aquí habéis de volveros, no habéis de pasar de aquí, porque si intentáis así saber quien soy, intentáis que no vuelva donde estáis otra vez, y si esto no basta, volveos, porque yo os suplico que os volváis.	5 10
---------	--	-------------------------------------

LISARDO	Difícilmente pudiera conseguir, señor, el sol que la flor del girasol su resplandor no siguiera. Difícilmente quisiera el norte, fija luz clara, que el imán no le mirara, y el imán difícilmente	15
---------	--	----



intentara, que obediente
el acero le dejara. 20
Si sol es vuestro esplendor,
girasol la dicha mía,
si norte vuestra porfía,
piedra imán es mi dolor;
si es imán vuestro rigor, 25
acero mi ardor severo.
Pues ¿cómo quedarme espero,
cuando veo que se van,
mi sol, mi norte y mi imán,
siendo flor, piedra y acero? 30

MARCELA A esta flor hermosa y bella,
términos el día concede,
bien como a esa piedra puede
concederlos una estrella,
y pues él se ausenta, y ella, 35
no culpéis la ausencia mía;
decid a vuestra porfía,
piedra, acero o girasol,
que es de noche para el sol,
para la estrella de día. 40
Y quedaos aquí, porque
si este secreto apuráis,
y a saber quién soy llegáis,
nunca a veros volveré
a aqueste sitio, que fue 45
campana de nuestro duelo;
y puesto que mi desvelo
me trae a veros aquí,
creed de mí que importa así.



LISARDO	De vuestro recato apelo, señora a mi voluntad, y supuesto que sería no seguiros cortesía, también será necedad.	50
	Necio o descortés, mirad cuál mayor defecto es, veréis [<i>que</i>] el de necio, pues no se enmienda, y así a precio de no ser, señora, necio, tengo de ser descortés.	55 60
	Seis auroras esta aurora hace que en este camino ciego el amor os previno para ser mi salteadora: tantas ha que a aquella hora os hallo a la luz primera, oculto sol de su esfera, de su campo rebozada ninfa, deidad ignorada de su hermosa primavera.	65 70
	Vós me llamastis, primero que a hablaros llegara yo; que no me atreviera, no, tan de paso y forastero. Con estilo lisonjero,	75
	áspid ya de sus verdores, no deidad de sus primores, desde entonces fuistes; pues áspid, que no deidad, es quien da muerte entre las flores.	80
	Dijístisme que volviera otra mañana a este prado, y puntual mi cuidado	



me trujo como a mi esfera.
No adelanté la primera 85
ocasión, porque bastante
no fue mi ruego constante,
a que corriese la fe,
que adora lo que no ve,
ese velo de delante: 90
viendo, pues, que siempre es nuevo
el riesgo, y el favor no,
quiero a mí deberme yo
lo que a vuestra luz no debo:
y así a seguiros me atrevo, 95
que hoy he de veros, o ver
quien sois.

MARCELA Hoy no puede ser,
y así dejadme por hoy,
que yo mi palabra os doy
de que muy presto saber 100
podáis mi casa, y entrar
a verme en ella.
CALABAZAS [A SILVIA.]
¿Y a ella
doncella desa doncella
(*la verdad en su lugar,*
que yo no quiero infernar 105
mi alma) hay cosa que le obligue
a taparse?

SILVIA Y si me sigue,
tenga por muy cierto.



- CALABAZAS ¿Qué?
- SILVIA Que me persigue, porque
 quien me sigue me persigue. 110
- CALABAZAS Ya sé el caso vive Dios.
- SILVIA ¿Qué va que no le declaras?
- CALABAZAS Muy malditísimas caras
 debéis de tener las dos.
- SILVIA Mucho mejores que vós. 115
- CALABAZA Y está bien encarecido,
 porque yo soy un cupido,
- SILVIA Cupidos somos yo y tú.
- CALABAZAS ¿Cómo?
- SILVIA Yo el pido, y tú el cu.
- CALABAZAS No me está bien el partido. 120



- MARCELA *[A LISARDO.]*
Esto os vuelvo a asegurar
otra vez.
- LISARDO Pues ¿qué fianza
le dejáis a mi esperanza
de las dos que he de lograr?
- MARCELA *(Descúbrese.)*

La de dejarme mirar. 125
- LISARDO Usar desa alevosía
para turbar mi osadía,
ha sido traición, pues ya
viéndoos, ¿cómo os dejará
quien sin veros os seguía? 130
- MARCELA Quedad, pues, de mí seguro
de que muy presto sabréis
mi casa, y entenderéis
cuánto serviros procuro,
esto otra vez aseguro. 135
- LISARDO Ya en seguiros soy de hielo.
- MARCELA Y yo sin ningún recelo
de que agradecida estoy,
por esta calle me voy.



LISARDO Id con Dios.

MARCELA Guárdeos el cielo. 140

Acto segundo

(VANSE LAS DOS.)

CALABAZAS ¡Linda tramoya, señor!
Sigámosla hasta saber
quién ha sido una mujer
tan embustera.

LISARDO Es error 145
Calabazas, si en rigor
ella se recata así,
seguirla.

CALABAZAS ¿Eso dices?

LISARDO Sí.



